

CREDO

IGLESIA EPISCOPAL PUERTORRIQUEÑA, DIOCESIS DE PUERTO RICO



AÑO XXXII

MARZO 1986

NUM. 317

PASCUA DE RESURRECCION

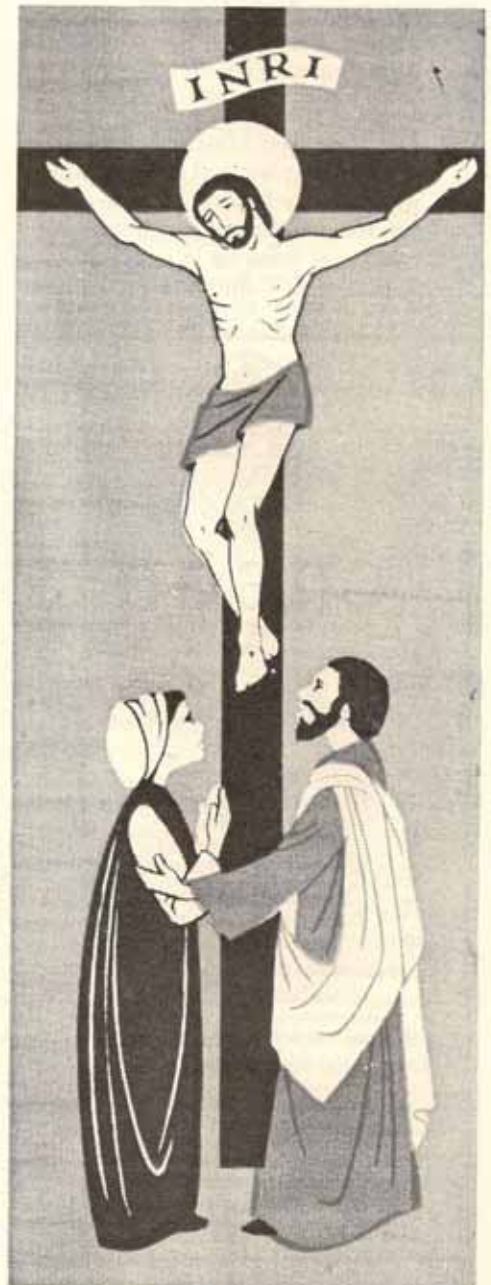
¡Aleluya!

"¡Cristo, nuestra Pascua se ha sacrificado por nosotros, por tanto hagamos fiesta!". Es el grito lógico de este día pascual: ¡hagamos fiesta! No hay para menos, pues el Cristo que murió ha resucitado poniendo así el sello de autenticidad a su doctrina, a su vida de Redentor. Nosotros también con Cristo estamos resucitados, hemos pasado de muerte del pecado a la vida: "Vosotros, nos dice San Pablo, en su carta a los romanos, juzgad que en verdad estáis muertos al pecado, mas vivos a Dios en Cristo Jesús Señor nuestro".

Es cierto, hay un algo de egoísmo en nuestra alegría ante el hecho deslumbrante de la Resurrección: nos alegramos porque Cristo es el resucitado, pero nos alegramos también, no sé si más o menos, porque habiendo resucitado Cristo, es cierta nuestra salvación.

Nos alegramos porque El, Cristo, no sufrirá más, porque El ha cumplido a cabalidad con su misión de Mesías, pero nos llena de alegría al saber que esa autenticidad de vida de nuestro Señor Jesús, nos vale el que hayamos pasado de hijos perdidos a hijos de Dios.

Nada ni nadie podía salvarnos, sólo el mismo Dios podía realizar dicho perdón. Y Dios inventa el modo de perdonarnos a todos: envía a su Hijo, el Cristo, para que nos redima. Hoy constatamos la realidad de nuestra redención a través de la Resurrección de Jesús. ¡Hagamos fiesta, Aleluya!



¿SABIA USTED QUE...?

CURSILLO DE RENOVACION CRISTIANA

El Departamento de Evangelismo en una reciente reunión acordó:

1. El objetivo principal del año es promover la renovación espiritual de la Iglesia Episcopal en Puerto Rico.
2. Para contribuir al logro de este objetivo se acordó celebrar un cursillo de "Renovación Cristiana". Se seleccionó la fecha del 26, 27 y 28 de abril y se reunirá en la Iglesia de la Resurrección en Manatí. Serán invitados de 20 a 25 varones para estos ejercicios. El Revdo. P. León organizará esta actividad.
3. Dado a que el Año 1986 ha sido proclamado el Año Internacional de la Paz, se exhorta al clero y laicos a que durante la Cuaresma se utilice los medios de comunicación para exaltar el tema de la paz. Se pide a la Comunidad Episcopal

que ore y apoye estos esfuerzos de este departamento.
El Cursillo de Renovación Cristiana
Iglesia La Resurrección - Manatí
Costo por persona: \$30.00

Para llamar y hacer solicitud:
Padre León Ramos Box 405 Manatí, P.R.
Tels: Res. 855-1584; Iglesia 854-3591



El Arzobispo de Canterbury da la bienvenida a algunos participantes del Diálogo Anglicano - Ortodoxo en la Catedral de Canterbury. Muy bonito ver Patriarcas de la Iglesia Ortodoxa junto al Arzobispo Robert Runcie, Jefe de la Iglesia Anglicana y otros obispos anglicanos.

INSTITUTO PASTORAL HISPANO

Este programa de educación teológica prepara Latinos para el sacerdocio en aquellas diócesis nor este que cuentan con grandes concentraciones de hispano parlantes. Nuestro Obispo es miembro de la Junta del Instituto Pastoral Hispano.

En su última reunión y después de meses de búsqueda, el Instituto nombró a la Revda. Maria Aris-Paul como la nueva Directora Ejecutiva de ese programa teológico.

La Revda. Aris-Paul nació en Guatemala, estudió teología en los EE.UU. y es profesora de teología pastoral del Instituto. Además se desempeña como Capellán en una institución de carácter correccional en el Estado de N.Y. Es vicario de la Iglesia de San Andrés en New Paltz en N.Y.

La felicitamos sinceramente.

IN MEMORIAM

La Sra. Fernanda Rivera, una destacada líder de la Iglesia del Santo Nombre de Jesús en el Barrio Pastillo, Ponce, pasó a morar con el Señor recientemente. Fernanda y su esposo Osvaldo igualmente comprometido con Cristo y su Iglesia, fueron dos entre muchos, que empujaron la construcción del nuevo Templo. La Iglesia Episcopal ha perdido una verdadera y apasionada cristiana. Nuestras oraciones por ella y Osvaldo — que descansen en paz.



CREDO

USPS-427-770

Organo Oficial de la Iglesia
Episcopal Puertorriqueña

Director:

Ilmo. Rvdo. Francisco Reus-Froylán

Editor:

P. Luis Rodríguez

Noticias y Colaboraciones:

P. Luis Rodríguez
Aptdo. C, St. Just Sta.
St. Just, Puerto Rico 00950

Anuncios y Pagos:

P. David Alvarez, Administrador
Apartado C, St. Just Sta. St. Just, P.R. 00750

Publicación Mensual impresa por:

LITOGRAFIA BORINCANA

Ave. Teniente Martínez JJ-4, Alturas de Flamboyán
Bayamon, P.R. 00619 - 780-8859 / 787-7989

Suscripciones:

Ordinarias en P. R. \$2.00
Exterior \$2.50
Benefactor \$3.00

POSTMASTER:

Send address changes to CREDO
P.O. Box C, St. Just, P.R. 00750

(Second-class postage paid at San Juan, Puerto Rico)



CRISTO, NUESTRA PASCUA

Llegó el día de la fiesta en que se comía el pan sin levadura, cuando tenían que sacrificar el cordero de la Pascua. Y Jesús mandó a Pedro y Juan, diciendo: "Vayan a prepararnos la cena de la pascua". Jesús cumplió siempre con los ritos tradicionales del Antiguo Testamento. Pero esta vez no volverían a celebrar aquella pascua judaica. En adelante se iniciaría la Pascua Cristiana.

El hombre del cántaro de agua que tan minuciosamente nos narra San Marcos en su Evangelio, capítulo 14, condujo a los discípulos del Maestro a "un cuarto grande en el piso alto, ya arreglado", y allá ellos prepararon la pascua. Algunos autores aceptan que aquel misterioso hombre fue Marcos el evangelista o que la casa de la cena fue de los parientes de Marcos.

Cuando llegó la hora, puesto ya el sol, Jesús y los Apóstoles se sentaron a la mesa. Entonces Jesús, les dijo: ¡Cuánto he querido celebrar con ustedes esta

cena de la pascua antes de mi muerte! Porque les digo que no volveré a celebrarla hasta cuando se cumpla en el reino de Dios. Muchísimo había deseado Jesús celebrar aquella "su Pascua", en la que el verdadero cordero no sería el cordero judío, sino su propia persona cuando al día siguiente moriría en la cruz. Isaías había profetizado ya: "Angustiado El y afligido, no abrió su boca, como cordero fue llevado al matadero, y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció y no abrió su boca". Así hablaba Isaías del Mesías Jesucristo.

Podemos imaginar y que seguramente fue así, que la Pascua de Jesús con sus Apóstoles debió ser tensa de expectación. Inmenso fue el anhelo de celebrarla, porque no se trataba ya de contemplar un rito más de los judíos, sino que se trataba de que estaba llegando la hora, aquella hora esperada por los Profetas y Reyes del Antiguo Testamento, aquella hora en que Cristo, hecho víctima propiciatoria, moriría, cargando sobre sí nuestros pecados, por la salvación de toda la humanidad.

"¡Cuánto he querido celebrar con ustedes esta cena de la pascua...!"

Ya no habría en adelante más corderos pascuales que no llegaban ni siquiera a disminuir los pecados del mundo. Ya no se comería carne sacrificada en el altar. En adelante se comería un pan y se bebería de una copa como símbolos reales de una presencia espiritual y muy especial del mismo Cristo.

En adelante el cordero pascual sería Cristo muerto una sola vez para siempre en el madero de la cruz. En adelante se comería ese cordero al comer el pan y beber el vino eucarísticos. En adelante al comer el pan y el vino de pascua cada vez que participemos de la Eucaristía, no ya recordaríamos la liberación de Egipto de nuestros antepasados, sino la liberación hecha a nosotros por la muerte de Jesús, perdonándonos nuestros pecados.

Cuando sus hijos les pregunten: ¿qué rito es este de la Pascua? Ustedes responderán: es la víctima de la Pascua, Cristo, el cual muriendo en la cruz libró a todos del pecado para siempre.



Por primera vez en la instalación del nuevo Obispo Primado de la Iglesia Episcopal en los Estados Unidos de América, se llevó a cabo con la celebración de la Eucaristía. Concelebrantes: estaban presentes el nuevo Primado Edmond L. Browning, el Primado saliente John Allin, Monseñor John T. Walker, Obispo de

Washington, Monseñor John M. Watanabe, Primado de Japón y el Arzobispo Desmond Tutu de Johannesburg, Africa del Sur.

El nuevo Primado Browning, cabeza de la Iglesia Episcopal en América, es el vigésimo cuarto Primado para los episcopales. Su instalación tomó lugar en la Catedral Nacional de Washington

ante 3,800 personas que asistieron. Fueron invitados el Obispo católico romano de Honolulu-Hawaii; también asistió Su Beatitud Teodosio, Primado de la Iglesia Ortodoxa en América; el Obispo Lutero James R. Crumley, había otros grupos protestantes y grupos de la fe judía.

Epis **COSAS** EN IMAGENES



Visita Pastoral a la Iglesia San Matías de Lares. Hubo una recepción de una joven. En la foto vemos al Padre Narváez, Sr. Obispo Reus y al Padre Sherman Miller.



Algunos feligreses de la nueva Iglesia San Matías del pueblo de Lares, P.R.



Durante el acto arriba señalado, el Padre Eugenio Ayala Porfil comparte algunos momentos con el Padre Héctor Malavé Torres, quien es funcionario en el Departamento de la Vivienda.



Padre Eugenio Ayala Porfil da la Invocación del acto. A su derecha el Sr. Héctor Estrada, funcionario del Departamento de la Vivienda - Maestro de Ceremonias.

NOTAS:

El 24 de enero de 1986 la Corporación de Renovación Urbana y Vivienda de Puerto Rico celebró en el Centro Judicial de Vieques una actividad para conceder títulos de propiedad a un considerable número de familias del proyecto Monte Santos en esa Isla Municipio. La Invocación del acto estuvo a cargo del Rev. Padre Eugenio Ayala Porfil, Vicario de la Iglesia de Todos los Santos en esa Isla Municipio.

Ser anglicano

La gente a veces se desconcierta y se fastidia con los anglicanos porque piensan que les estamos tomando el pelo cuando decimos que no sabemos en qué consiste ser anglicano, o cuando decimos que la Iglesia Anglicana no tiene ninguna creencia particular que la distinga. Pero esa es la verdad.

Si uno examina con cuidado el Libro de Oración Común, le resulta sumamente difícil encontrar algo que sea específicamente "anglicano". Quizás lo son las rúbricas, porque definen la manera en que deben realizarse ciertas ceremonias.

Es descorazonador para muchos fervientes ecumenistas descubrir que no existe ningún ministerio anglicano, que no hay sacramentos anglicanos. Nuestras principales declaraciones de fe son tan universales como podría ser cualquier declaración de fe cristiana; la confirmación no es el momento místico en que uno "se vuelve anglicano". En verdad, el único modo de que alguien pueda realmente identificarse como anglicano es que asista a una iglesia anglicana y ayude a su sostenimiento.

Todo esto me complace muchísimo porque pienso que indica un auténtico sentimiento católico con respecto a la Iglesia. La única manera en que se puede definir a un anglicano es diciendo que asiste a una iglesia anglicana, participa de su vida y de su culto y cumple sus deberes para con ella. Así es la cosa, y nada de eso está en el Libro de Oración Común.

El Libro de Oración Común no trata de la Iglesia Anglicana. Fue escrito por la Iglesia Anglicana, pero trata de la Iglesia de Cristo—la una, santa, católica y apostólica del Credo. Esa es la única Iglesia que existe para la Iglesia Anglicana.

No conocemos de ningún medio por el que alguien se pueda convertir en anglicano mediante el bautismo, pues el bautismo no te hace anglicano, sino que te injerta en el cuerpo de la Iglesia de Cristo. La confirmación tampoco te hace anglicano, sino que

Por Stephen F. Bayne

completa tu bautismo y te equipa con la gracia y el poder que necesitas para ser un buen miembro y ministro de la Iglesia de Cristo.

Todos nosotros los clérigos sabemos que la Iglesia Anglicana desaparece en casi todos los grandes momentos de la vida. Por siglos, hemos estado bautizando niños, y luego, repentinamente en algún momento, nos damos cuenta que esto no significa que estemos haciendo algo por esos niños—que si hay validez en el bautismo, ésta depende de lo que nuestro Señor está haciendo por ellos. Y una súbita humildad nos embarga.

Es una humildad asombrosa y conmovedora que nos hace ver que todo lo que hacemos, como clérigos, es poner las palabras y las manos—que nuestro Señor es quien realiza la acción.

Esta revelación puede producirse también cuando un presbítero está celebrando la Santa Comunión. Por un momento, fragmentado y liberador, él es absuelto de cualquier sentido de mero deber o de la belleza de la liturgia, o de la realidad de la familia parroquial en la que se encuentra ministrando; y Dios le ofrece una visión de grandeza, de la grandeza de lo que está aconteciendo.

En cada uno de los grandes momentos en la vida de la Iglesia, en la vida del Libro de Oración Común, en la vida del cristiano, nos salimos de la Iglesia Anglicana hacia algo más grande. El ministro, los sacramentos, las oraciones, las bendiciones, la gracia de que la Iglesia es portadora, ninguna de estas cosas pertenecen a la Iglesia Anglicana. Iglesia Anglicana posee el edificio y tiene la custodia del Libro de Oración. Pero yo no sé de ninguna otra cosa que pudiera atribuirsele.

Todo lo demás pertenece a Dios. El se manifiesta y actúa a través de nosotros. La Iglesia es suya—en modo alguno nuestra.

La Esperanza Por Padre David Alvarez

Regularmente el concepto *esperanza* se entiende como una actitud pasiva hacia algo que va a suceder. Muchos cristianos entienden la *esperanza* como la simple *espera* de la venida de Jesús. Al igual que *esperamos* la llegada de un autobús o el que ocurra un hecho. ¿Es ésta la *esperanza* cristiana?

En el libro de cánticos que utilizamos en nuestras misiones: "Adoremos al Señor con cánticos", encontramos un bello himno, cuyo autor es Cesareo Gabarain: ¡Esperando, Esperando...! Este segundo cántico de nuestro himnario recoge un sentido más profundo de Fe de lo que es la esperanza cristiana.

La esperanza no es esperar, la esperanza es buscar, caminar, avanzar. Es emprender el camino hacia lo prometido. La esperanza de Israel no estaba en esperar en Egipto, sino salir al desierto a buscar la promesa del Señor.

Los cristianos no podemos afirmar que tenemos

esperanza cuando simplemente *esperamos*, ya en los templos o fuera de ellos. Nuestra *esperanza* ha de ser la búsqueda de Jesús, ¿Dónde?, en nuestra vida y la sociedad. No hay *esperanza* cuando seguimos viviendo en pecado o en la frialdad de un "cristianismo" de misa y apariencias. No hay *esperanza* cuando somos sordos ante el clamor de justicia de tantos hermanos nuestros dominicanos que se hallan en la más profunda miseria. No hay *esperanza* cuando consideramos que mi trabajo, mis negocios, mi vida familiar, no tiene nada que ver con el evangelio y sus exigencias.

La *esperanza* se constituye por los caminos de la justicia y el amor. La *esperanza* del Cristiano es la permanente conversión a nuestro Señor Jesucristo y la búsqueda de su Reino. La *esperanza* pues, implica el reconocer que estamos alejados de Dios, debemos convertirnos y comenzar a caminar por su senda.

¿CUAL ES EL MINISTERIO DE UN OBISPO?

A la luz de mis 21 años como Obispo en la Iglesia de Dios me siento motivado a escribir unas líneas sobre lo que es y lo que hace un Obispo.

Un Obispo es un diácono, un presbítero, un pastor, un administrador, un relacionista público, un "hazlo todo". Firma cosas, atiende reuniones y funciones, es fotografiado y se le echa la culpa cuando las cosas huelen mal en las congregaciones. Pero, ¿cuál o cuáles son sus funciones primarias?

Un sabio teólogo escribió lo siguiente: La función primordial del Obispo es "representar a Dios ante su pueblo y representar a su pueblo ante Dios." Pero la mejor fuente para enterarnos de lo que la Iglesia cree del episcopado lo encontramos en el oficio para la ordenación y consagración de un Obispo. Se destacan por lo menos 6 aspectos del episcopado. Primero, el Obispo "debe ser uno con los apóstoles." Segundo, debe ser heraldo de la proclamación de la Resurrección e interpretación del Evangelio. Tercero, debe ser un maestro y guardián en la enseñanza y guardián de la fe, unidad y disciplina de la Iglesia. Cuarto, la persona litúrgica de la Diócesis celebrando y proveyendo los sacramentos. Quinto, debe ser un pastor y ejemplo luminoso para todo el pueblo de Dios y sexto, un mártir en testimonio a la esperanza. Un Obispo por lo tanto es una combinación de todas estas expectativas. No hay un solo Obispo que las pueda desempeñar con igual fidelidad y competencia y cuando se espera perfección del Episcopado, olvidamos que el incumbente es también un ser humano con limitaciones.

Otra fuente de información sobre la naturaleza del oficio del Obispo lo encontramos en la pregunta de nuestro Catecismo. ¿Cuál es el ministerio del Obispo? El ministerio del Obispo es representar a Cristo y su Iglesia especialmente como apóstol, sacerdote principal y pastor de una Diócesis: velar por la fe, unidad y disciplina de toda la Iglesia, proclamar la Palabra de Dios, actuar en nombre de Cristo para la reconciliación del mundo y la edificación de la Iglesia y ordenar a otros para continuar el ministerio de Cristo.



En esta definición el oficio del Obispo se centraliza en tres puntos específicos:

En primer lugar el Obispo ha de ser "un apóstol." es por el ministerio del Obispo como la Iglesia local se identifica como la expresión genuina de la fe, el orden y la comunidad que viene de Cristo y de los Apóstoles. El oficio del Obispo ofrece la confianza de que la vida de la Iglesia de hoy se deriva históricamente de la vida de la Iglesia Apostólica.

También es el Obispo el principal eslabón con la Comunión Anglicana, representará a la Iglesia en los Concilios de la Iglesia como la Conferencia de Lambeth y otros cuerpos sinódicos y relacionará a la Iglesia con la comunidad ecuménica.

En segundo lugar el Obispo es el Sacerdote Principal de la Diócesis. Una de las principales responsabilidades de un Obispo es la de ser el celebrante principal de la Sagrada Eucaristía. Es el Obispo quien sienta la pauta en su Diócesis para la celebración de la liturgia y da el ejemplo a otros para que hagan el culto a Dios lo más bello y significativo posible. Como sacerdote principal el Obispo también es el maestro por excelencia de la fe cristiana y ha de proclamar la Palabra de Dios

con toda claridad y eficacia. El Obispo tiene la responsabilidad de proclamar la fe una vez dada a los santos y esto lo hace exponiendo claramente las Sagradas Escrituras en el contexto de la comunidad cristiana que recibe continua iluminación de las tradiciones de la Iglesia.

Cabe observar, en nuestro caso que al Obispo le corresponde seguir identificando a la Iglesia Episcopal Puertorriqueña no como una secta cristiana más, sino como parte de la Iglesia Católica y Apostólica con su vida sacramental y con su ministerio sacerdotal y con el sistema de gobierno episcopal que caracteriza a todas las iglesias de la Comunión Anglicana.

También será responsabilidad del Obispo velar por la preparación catequética de la juventud, instrucción de los fieles en la doctrina cristiana y la preparación de los candidatos para la confirmación. Además, otra sería responsabilidad del Obispo es ver que se recluten y preparen candidatos para el ministerio de la Iglesia.

Y por último, en tercer lugar el Obispo es el Pastor Principal de la Diócesis. Ha de visitar con frecuencia al clero y sus familias y a las congregaciones de la Diócesis para asegurarse que la fe cristiana tal y como la enseña y practica la Iglesia está impactando a otras personas que no conocen a Cristo.

Una de las principales tareas del Obispo es, como hemos apuntado, la promoción de la obra evangélica a fin de que las parroquias existentes se expandan y organicen otras más.

Entendemos que es tarea muy delicada ayudar a los miembros de la I.E.P. a entender las obligaciones que conlleva practicar la fe en nuestra Iglesia. Entendemos que es labor muy laboriosa conservar nuestra identidad como episcopales anglicanos en relación con nuestros hermanos evangélicos de una parte y nuestros hermanos católico romanos por otra. El anglicanismo es algo excepcional y quizás nuestra función la expresa más bien el tradicional término anglicano de ser *Via Media* lo que nos da una oportunidad única para ser medio de comunicación con estas dos expresiones de la fe cristiana.

¿QUIEN ES NELSON MANDELA?

El encarcelamiento del preso político sudafricano Nelson Mandela, quien lleva más de 23 años en los calabozos del régimen apartheidista, es inminente. Aunque el régimen ha intentado mantener al luchador africano totalmente incomunicado, aún el nombre de Nelson Mandela es símbolo para todo su pueblo de que algún día triunfará contra el régimen.

Desde su tiempo de estudiante, Mandela fue líder en la lucha anti-apartheidista. Siendo aún joven, llegó a ser uno de los pocos abogados negros en el país. Ingresó en el Congreso Nacional Africano, que hoy día es la organización de vanguardia que trabaja a favor de un sistema democrático en Sudáfrica. El CNA fue "ilegalizado" por el apartheid en 1960, convirtiéndose en una organización clandestina. Mandela fue presidente del Congreso cuando lo arrestaron en agosto de 1962.

A pesar de los 23 años que lleva detrás de las rejas, la importancia de Nelson Mandela como líder nacional no ha disminuido. Mientras una ley prohíbe que se publique su foto o cualquier cosa que se refiera a él, jóvenes entrevistados en una encuesta en el 1980 lo escogieron como su candidato preferido para primer ministro de la nación. Muchos de esos jóvenes nacieron después del encarcelamiento de Mandela.

Como ya se conoce, el apartheid es el sistema que rige la sociedad de Sudáfrica, a base de la separación de los grupos raciales. Más específicamente, el apartheid es el método por el cual una minoría blanca mantiene el control total —económico, político y



Winnie and Nelson Mandela

social—sobre una minoría que no goza de ningunos derechos de ciudadanía. El apartheid constituye el estado, pero no un estado-nación, sino un "estado de la raza blanca". (Perspectiva Mundial, 3/2/86)

El pueblo sudafricano lucha por forjar una nación. Esta lucha tiene el carácter de una revolución nacional, en la cual el sistema de apartheid es el primer obstáculo en el camino hacia una sociedad basada en principios democráticos.

La de ellos es una lucha por recuperar la tierra. Casi todo el país de Sudáfrica, o sea, el 87 por ciento del territorio geográfico que se conoce por ese nombre, le es negado a 24 millones de los 32 millones de habitantes como sitio para vivir o moverse libremente. Esos terrenos les fueron expropiados a las varias tribus —en realidad, naciones africanas— cuando los "Boers" (de origen holandés) colonizaron

a Africa austral a fines del siglo XIX. Se lucha por el derecho a la posesión de tierra fértil para trabajarla y vivir de ella.

Sobretudo, es una lucha de los trabajadores. La organización de sindicatos, en muchos casos en desafío a la ley, ha avanzado a grandes pasos en la última década. Actualmente, más de 500,000 trabajadores están organizados. El sindicato, como principal medio de organización y formación, está convirtiéndose en una escuela de lucha para el pueblo trabajador. En Sudáfrica, luchar por los derechos más básicos de los obreros constituye una amenaza directa al apartheid y contribuye al trabajo arduo de unir a todo el pueblo.

Esta amenaza al apartheid, la presión popular ejercida por el pueblo que lucha cada vez más organizadamente, es uno de los factores que han convergido para obligar al régimen sudafricano dejar en libertad al hombre que más representa el espectro de su derrota inevitable.

Estos 23 años de trabajo de parte del pueblo sudafricano en solidaridad con la causa de Nelson Mandela, que es sinónimo de la causa anti-apartheidista, la fuerza creciente del Congreso Nacional Africano y la tremenda solidaridad internacional con la causa sudafricana han contribuido a la crisis interna que experimenta el régimen. El encarcelamiento de Mandela revela la inseguridad y la debilidad del estado blanco en Sudáfrica, que trata de buscarse una mejor posición diplomática al nivel internacional. (Perspectiva Mundial, 3/2/86)

Algunos consejos a los lectores sobre las lecturas en los oficios litúrgicos de las iglesias

El leer las lecturas en los oficios tiene dos propósitos sencillos:

A. que transmitan las palabras escritas a otros.

B. que el sentido y mensaje se entienda claramente.

Para esto, se debe leer cuidadosamente.

Muchas personas, hacen la lectura de tal forma que parece que no se han preparado. Y muchas veces es así. Lo que sucede es que leen con una voz sin entonación y van muy rápido. También, se olvidan de hacer pausas en las comas, puntos o nuevos párrafos. Si les toca una lectura del Antiguo Testamento con nombres difíciles de pronunciar, se enredan. Y, como quieren terminar, aceleran para llegar al final y lo hacen sin que su voz así lo indique.

Y, la congregación, se queda callada y sin haber entendido. Hay formas mejores:

La Velocidad: Haga su lectura pausadamente de tal manera que cada palabra se entienda y sea comprendido su significado.

Hable en Forma Natural: En la escuela aprendimos a leer con un "tonito" especial. Eso trae problemas al leer en voz alta para otros. Hágalo con su tono de voz natural.

Lea, como si le estuviera diciendo algo a la gente por primera vez. Está leyendo la Sagrada Escritura y no una lista de instrucciones.

Deténgase, Deténgase, Deténgase: Fijese en las comas, los puntos y demás señales que ayudan a que el sentido de lo que se lee sea claro. En un punto o un nuevo párrafo, deténgase para que la gente pueda asimilar lo que leyó antes.

Descanse: En la música hay un símbolo que se llama "descanso". Usted leerá mejor si descansa de vez en cuando. En la Biblia hay tantas situaciones llenas de dramatismo y profundas ideas que hay que enfatizar mediante pausas y entonación para que se entiendan.

Ensaye: Cuando sabe que le toca leer, prepárese. Aún con poco tiempo antes, vaya sobre la lectura. Trate de leerla en voz alta por lo menos dos veces. Lea de tal manera que usted entienda lo que lee.

Al hacer la Lectura, proyecte su voz. Trate de evitar bajar la cabeza, sino que hágalo como si le estuviera leyendo a alguien en la última fila. Lea como si esa persona nunca hubiera escuchado la Palabra y dependiera de usted el que volviera a la Iglesia.

Así es que, lea sin bajar la cabeza, con la voz proyectada y manteniendo contacto visual con aquéllos para quien lee. Así entenderán mejor.

Grabarlo: Si puede, consiga una grabadora y oíngase a sí mismo (a). Eso ayudará a mejorar en cuanto a las pausas, el sentido y la proyección de la voz.

Practique: Con el tiempo y con práctica usted mejorará. Recuerde siempre que está leyendo la Sagrada Escritura. Hágalo todo lo mejor que pueda. Trata de que suene como Palabra de Dios.

Al Finalizar: Cuando termine la lectura, haga una pausa y entonces diga: "Palabra de Dios". Dígalo de tal forma que la gente quiera responder: "Te alabamos, Señor".

Comentario Introdutorio: Se utiliza el comentario introductorio que publica "Illuminations", se anuncia el libro del que se lee, se lee el comentario y se pasa directamente el texto. No hay que decir capítulo o versículos.

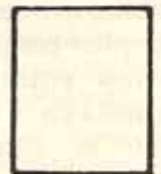
¡Adelante ,Buena Suerte!



CREDO

Iglesia Episcopal Puertorriqueña
Apartado C. Saint Just. P.R. 00750

Organo oficial de la Diócesis de la Iglesia Episcopal



SUBSCRIBASE A LA REVISTA CREDO